



CARTILLA

CARTA ENCICLICA DE
SU S.S. FRANCISCO

Sobre el cuidado de la casa común
LAUDATO SI'



"Es preciso nacer de nuevo" Jn. 3

ARZOBISPADO
DE SANTIAGO



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

CARTILLA

CARTA ENCICLICA DE SU S.S. FRANCISCO

Sobre el cuidado de la casa común

LAUDATO SI'

“Es preciso nacer de nuevo” Jn 3

EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

Altísimo y omnipotente buen Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Alabado seas, mi Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana nuestra madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor,
por aquellos que perdonan por tu amor,
y sufren enfermedad y tribulación;
bienaventurados los que las sufran en paz,

porque de ti, Altísimo, coronados serán.
Alabado seas, mi Señor,
por nuestra hermana muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

Ay de aquellos que mueran
en pecado mortal.

Bienaventurados a los que encontrará
en tu santísima voluntad
porque la muerte segunda no les hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor
y denle gracias y sírvanle con gran humildad.

CONTENIDO

Presentación	5
Orientaciones metodológicas	6
Tema 1: Lo que está pasando en nuestra casa	7
Tema 2: El Evangelio de la creación	14
Tema 3: Raíz humana de la crisis ecológica	19
Tema 4: Trabajar por una ecología integral	24
Tema 5: Algunas líneas de orientación y acción	29
Tema 6. Educación y Espiritualidad ecológica	34
Anexos	40
Bibliografía	44

PRESENTACION

QUERIDOS HERMANOS:

Ponemos a su disposición este material, que ayudará a la lectura y comprensión de la Encíclica del Papa Francisco, "Laudato Si'", sobre el cuidado de nuestra casa común.

La cartilla es una manera sencilla y pedagógica de facilitar la reflexión y práctica del contenido de esta encíclica sobre el medio ambiente.

Para nosotros los católicos y las personas de buena voluntad, es un compromiso ineludible el cuidado de nuestra casa común. La fe que profesamos es una fuerza potente que nos ayudará a tomar conciencia que el compromiso con el cuidado de la naturaleza, depende de nuestra decisión personal y comunitaria. Urge ponernos en camino del cuidado, el respeto y la contemplación del don de la creación que Dios nos ha regalado para nosotros y las generaciones futuras.

"Para el creyente, el mundo no se contempla desde fuera sino desde dentro, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres. Además, haciendo crecer las capacidades peculiares que Dios le ha dado, la conversión ecológica lleva al creyente a desarrollar su creatividad y su entusiasmo, para resolver los dramas del mundo, ofreciéndose a Dios «como un sacrificio vivo, santo y agradable» (Rm 12, 1). No entiende su superioridad como motivo de gloria personal o de dominio irresponsable, sino como una capacidad diferente, que a su vez le impone una grave responsabilidad que brota de su fe" (Laudato Si 220).

Los invitamos a cultivar en sus vidas, familias, movimientos, colegios, universidades y comunidades parroquiales, actitudes que ayudan al cuidado de la casa común.

VICARÍA PARA LA PASTORAL

Septiembre de 2019

ORIENTACIONES METODOLOGICAS

Esta cartilla desarrolla los seis capítulos de la Carta Encíclica Laudato Si'. Cada tema parte de un acercamiento a la realidad (VER), para luego analizarla y profundizar sobre ella, iluminados por la teología y las ciencias sociales (JUZGAR), con el propósito de motivar el compromiso con el cuidado de la casa común y de los bienes que Dios nos regaló (ACTUAR).

Cada tema tiene un objetivo y propone una ruta pedagógica que invita al diálogo, la participación, la comunicación, el trabajo en equipo y la creatividad. Finaliza con una celebración de la experiencia vivida.

Sugerencias para los formadores o facilitadores del proceso formativo:

1. Preparación de la agenda de trabajo, materiales y lugar donde se va a realizar la jornada o curso, teniendo en cuenta que la formación con los adultos exige un manejo del tiempo, de la temática y de la dinámica diferente a la utilizada con niños y jóvenes.
2. Ambientar el lugar donde será el curso, con frases o imágenes relacionadas con la temática a tratar. Dispone de comité de acogida e inscripción de los participantes.
3. Introducir el tema con un saludo de bienvenida, presentación de objetivos del proceso de formación, temática y metodología.
4. Dinámica de presentación de participantes e integración.
5. La cartilla propone varias dinámicas o ejercicios que facilitan la ruta pedagógica, los cuales pueden ser cambiados dependiendo el contexto, el tipo de público y la experiencia del facilitador.
6. Tener dispuestas dinámicas, juego de relajación física o mental, cantos, etc. con el ánimo de garantizar espacios de entretenimiento con los participantes, así se hace más amena la formación.
7. Se sugiere presentar la parte teórica de los temas de manera clara y sencilla, apoyándose en una presentación en PPT, en cartelones con ideas fuerza, o fotocopias que favorezcan la lectura por parte de los participantes.

8. Concluir con el CELEBREMOS, disponiendo un altar con la Biblia, una vela encendida, flores, y signos acordes con el tema.
9. Al final y comienzo de cada tema hacer recapitulación de los aprendizajes e integración con los objetivos y la temática global.
10. Realizar evaluación del proceso formativo.
11. Se recomienda que todos los participantes tengan copia de la Encíclica, la cual deben ir leyendo a medida que se realiza el curso.

Capítulo 1: Lo que está pasando en nuestra casa

“Nuestra hermana, la tierra, clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella”¹

Objetivo

Hacer un recorrido por las diversas y graves situaciones que le están pasando al mundo para tomar conciencia de la necesidad de hacer algo para detenerlas.

1. NOS ACERCAMOS A LA REALIDAD

A través de tarjetas con noticias sobre temas del medio ambiente sucedidas en Chile, los participantes se reúnen en grupo, leen las noticias, las analizan y comparten sus opiniones sobre el contenido, con ayuda de un moderador definen tres ideas centrales sobre la temática que plantea la noticia, las cuales serán presentadas en un plenario.

SANTIAGO DE CHILE SE AHOGA EN UNA NUBE DE CONTAMINACIÓN

http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/23/actualidad/1435019252_195649.html

“Los cerca de siete millones de habitantes de la capital chilena están acostumbrados a respirar aire contaminado. En una ciudad cercada por cerros y cordilleras, que concentra un 40% de la población del país, los santiaguinos desde hace décadas se han habituado a la fotografía de Los Andes manchada por una espesa nube gris. En invierno se produce menor ventilación y, sin lluvias que contribuyan a la limpieza, las enfermedades respiratorias aumentan y las autoridades toman medidas de urgencia, como decretar restricción vehicular para los automóviles que no son catalíticos...”

1 Carta Encíclica Laudato Si' de S.S. Francisco sobre el cuidado de la casa común, Roma, 24 de mayo 2015.

COLEGIO MÉDICO DE CHILE DIO A CONOCER ESTE VIERNES LOS ALARMANTES RESULTADOS DE UN ESTUDIO REALIZADO A LAS AGUAS DEL CAJÓN DEL MAIPO EN LA REGIÓN METROPOLITANA Y DEL CUAL SE ABASTECE PARA EL AGUA POTABLE GRAN PARTE DE SANTIAGO DESDE EL RÍO MAIPO.

<http://noticias.terra.cl/chile/la-mala-noticia-entregada-sobre-aguas-del-cajon-del-maipo,26e89e0d3778f3fa32882b18a235d20fbm7sx3iv.html>

"Las aguas del Cajón del Maipo no podrán ser consumidas en 50 años más. Según el estudio, existe alta concentración de arsénico, plomo, manganeso y níquel, elementos que son altamente dañinos para la salud y que fueron encontrados en distintos lugares del sector cordillerano.

La tesis fue liderada por Andrei Tchernitchin, presidente del departamento de medio ambiente del colegio médico, en donde se demostró que las aguas y napas subterráneas de los lugares aledaños a la construcción del proyecto hidroeléctrico Alto Maipo están gravemente contaminadas. La presencia de estos elementos peligrosos para la salud hace entender que estas aguas ya no son apropiadas para el regado de vegetación..."

MAYOR SEQUÍA Y ESCASEZ DE AGUA AUMENTAN PREOCUPACIÓN EN EL SUR DE CHILE

<http://radio.uchile.cl/2015/03/15/mayor-sequia-y-escasez-de-agua-aumentan-preocupacion-en-el-sur-de-chile>

"La escasez y la sequía han sido problemas bastante evidenciados tanto por expertos, la ciudadanía y los movimientos sociales. El gobierno ha anunciado una serie de medidas para solucionar la crisis que ha generado la falta de este recurso. Sin embargo, hoy no sólo las comunidades del norte sufren de la escasez del elemento vital, el sur del país también se ha visto afectado por la crisis hídrica.

La situación que aqueja al sur ha traído consecuencias, tanto sociales, como para el sector productivo, por lo que el ministerio de agricultura declaró como zona de emergencia agrícola a 19 comunas de la región de los lagos, alcanzando a un total de 114 localidades a lo largo del país, que están bajo la misma condición".

MUNICIPIOS DE SANTIAGO SUR ANALIZAN MEDIDAS POR PARO DE RECOLECTORES DE BASURA

<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2016/02/680-666644-9-municipios-de-santiago-sur-analizan-medidas-por-paro-de-recolectores-de-basura.shtml>

“El paro parcial de los recolectores de basura, luego del cierre del relleno sanitario Santa Marta, ha causado problemas en las comunas del sector sur de Santiago, donde los vecinos han visto una acumulación de desperdicios en las calles.

2. ANALIZAMOS Y PROFUNDIZAMOS

El primer capítulo (No. 17-61) asume los descubrimientos científicos más recientes en materia ambiental como manera de leer los signos de los tiempos y escuchar el clamor de la creación, para «convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar» (19). Se abordan así «varios aspectos de la actual crisis ecológica» causantes de un gran deterioro de nuestra casa común (15):

I. Contaminación, basura y cultura del descarte (20-22)

Existen formas de contaminación que afectan cotidianamente a las personas. La exposición a los contaminantes atmosféricos produce un amplio espectro de efectos sobre la salud, especialmente de los más pobres, provocando millones de muertes prematuras (20). Se producen cientos de millones de toneladas de residuos por año, muchos de ellos no biodegradables, residuos altamente tóxicos y radioactivos. La tierra, nuestra, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería (21). Estos problemas están íntimamente ligados a la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura: debemos aprender a conservar los recursos no solo para la generación presente sino que también para las futuras y que supone limitar al máximo el uso de los recursos no renovables (22).

II. El cambio climático (23-26)

En cuanto al cambio climático, el Papa afirma que: «El calentamiento es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad» (22). Si «El clima es un bien común, de todos y para todos» (21), el impacto más grave de su alteración recae en los más pobres, pero muchos de los que «tienen más recursos y poder económico o político parecen concentrarse sobre todo en enmascarar los problemas o en ocultar los síntomas, tratando sólo de reducir algunos impactos negativos del calentamiento»(23): «La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil» (25). Existe un consistente consenso científico que indica que estamos en presencia de un alarmante calentamiento global. Es un «problema con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas» (25).

III. La cuestión del agua (27-31)

Poblaciones enteras, especialmente los niños, enferman y mueren por consumir agua no potable, y las aguas subterráneas están amenazadas por la contaminación que producen industrias y ciudades. El Pontífice afirma sin reparos que «el acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos» (30). Privar a los pobres del acceso al agua significa «negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable» (30).

IV. Pérdida de biodiversidad (32-42)

La extinción de especies animales y vegetales, causada por la humanidad, modifica el ecosistema y no podemos prever las consecuencias en el futuro. «Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver, porque se perderán para siempre» (33). Las distintas especies no son sólo eventuales "recursos" aprovechables: tienen un valor en sí mismas y no en función del ser humano. «Porque todas las criaturas están conectadas, [...] y todos los seres nos necesitamos unos a otros» (42). Por ello es necesario custodiar los lugares que aseguran el equilibrio del ecosistema y por tanto de la vida. Con frecuencia intereses económicos internacionales obstaculizan este cuidado (38).

V. Deterioro de la calidad de la vida humana y decadencia social (43-47)

Se debe tener en cuenta los efectos de la degradación ambiental, de los modelos de desarrollo actuales y de la cultura desechable en la vida de las personas (43). El análisis de estos efectos muestra cómo el crecimiento de los últimos dos siglos no siempre ha significado un real progreso integral y un mejoramiento en la calidad de vida (46). El modelo actual de desarrollo condiciona directamente la calidad de vida de la mayoría de la humanidad, y muestra que «que el crecimiento de los últimos dos siglos no ha significado en todos sus aspectos un verdadero progreso integral» (46). «Muchas ciudades son grandes estructuras ineficientes que gastan energía y agua en exceso» (44), convirtiéndose en espacios amenazantes para la salud, donde el contacto con la naturaleza es muy limitado a excepción de los espacios reservados para unos pocos privilegiados (45).

VI. Inequidad planetaria (48-52)

A este propósito el Papa Francisco afirma que “el deterioro ambiental y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta” los más pobres y marginados, que son la mayoría de los habitantes de la tierra, que a menudo son tratados en las discusiones internacionales como un apéndice o como daño colateral (48-49). La encíclica reafirma con fuerza que “un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (49).

La solución no es la reducción de la natalidad, sino el abandono del «consumismo extremo y selectivo» de una minoría de la población mundial (50). Estas consideraciones nos llevarán a ser conscientes que en el cambio climático hay responsabilidades diversificadas” (52).



VII. La debilidad de las reacciones (53-59)

Conociendo las profundas divergencias que existen respecto a estas problemáticas, el Papa Francisco se muestra profundamente impresionado por la «debilidad de las reacciones» frente a los dramas de tantas personas y poblaciones. "Cualquier intento de las organizaciones sociales por modificar las cosas será visto como una molestia provocada por ilusos románticos o como un obstáculo a sortear" (54). Aunque no faltan ejemplos positivos (58), no podemos estar satisfechos con "una ecología superficial o aparente que consolida un cierto adormecimiento y una alegre irresponsabilidad" (59). Faltan una cultura adecuada (53) y la disposición a cambiar de estilo de vida, producción y consumo (59), a la vez que urge «crear un sistema normativo que [...] asegure la protección de los ecosistemas» (53).

VIII. Diversidad de opiniones (60-61)

La encíclica reconoce que se han desarrollado diversas visiones y líneas de pensamiento acerca de la situación y de las posibles soluciones. "En un extremo, algunos sostienen a toda costa el mito del progreso y afirman que los problemas ecológicos se resolverán simplemente con nuevas aplicaciones técnicas, sin consideraciones éticas ni cambios de fondo. En el otro extremo, otros entienden que el ser humano, con cualquiera de sus intervenciones, sólo puede ser una amenaza y perjudicar al ecosistema mundial, por lo cual conviene reducir su presencia en el planeta e impedirle todo tipo de intervención.

Entre estos extremos, la reflexión debería identificar posibles escenarios futuros, porque no hay un solo camino de solución. Esto daría lugar a diversos aportes que podrían entrar en diálogo hacia respuestas integrales. Por otra parte, la Iglesia no tiene por qué proponer una palabra definitiva y entiende que debe escuchar y promover el debate honesto entre los científicos, respetando la diversidad de opiniones. Pero basta mirar la realidad con sinceridad para ver que hay un gran deterioro de nuestra casa común, que hay regiones en riesgo inminente que requieren intervención rápida. La esperanza nos invita a reconocer que siempre hay una salida, que siempre podemos reorientar el rumbo, que siempre podemos hacer algo para resolver los problemas.

Hoy aprendimos que:

3. NOS COMPROMETEMOS Y ACTUAMOS

Los mismos grupos de trabajo se reúnen y responden las siguientes preguntas:

- a. ¿Considero tener una conciencia ecológica atenta y bien informada? ¿Estoy dispuesto a comprometerme a trabajar por el medio ambiente? ¿Cómo?
- b. ¿Cómo vamos a transmitir a nuestros hijos lo que hemos aprendido? ¿Qué mundo queremos dejar a nuestros hijos y nuestros nietos?
- c. ¿Qué podríamos hacer en la parroquia, en el vecindario, en el trabajo, en la casa?
- d. Salgamos a mirar nuestro entorno, identifiquemos las diferentes crisis ambientales que vive nuestra comuna, barrio o población y empecemos a tomar medidas para afrontarlas.

4. CELEBRAMOS LO VIVIDO

En una celebración de la Palabra, cada grupo presenta una petición de perdón por los daños causados a la casa común y un compromiso con el cuidado y custodia de la misma.

Texto sugerido:

“Entonces dijo Dios: Hagamos al ser humano a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra. Y creó Dios al ser humano a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó. Y los bendijo Dios diciéndoles: Crezcan y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven por la tierra. Y añadió: Les entrego todas las plantas que existen sobre la tierra y tienen semilla para ser sembradas; y todos los árboles que producen frutos con su semilla les servirán de alimento.... Y así fue. Vio entonces Dios todo lo que había hecho, y todo era muy bueno” (Gen 1, 26-31).

Capítulo 2: El Evangelio de la creación

«¡Alabadlo, sol y luna, alabadlo, estrellas lucientes, alabadlo, cielos de los cielos, aguas que estáis sobre los cielos! Alaben ellos el nombre del Señor, porque él lo ordenó y fueron creados» (Sal 148, 3-5).

Objetivo

Entender el medio ambiente desde la perspectiva de Dios y mostrar como las convicciones de la fe ofrecen a los cristianos y a otros creyentes, grandes motivaciones para el cuidado de la naturaleza y de las personas más frágiles.

1. NOS ACERCAMOS A LA REALIDAD

Trabajo individual o grupal para aproximar a los participantes a los relatos bíblicos relacionados con la creación y el medio ambiente, no es necesario realizar plenario.

El relato de la creación puede parecernos familiar. Con frecuencia nos enfocamos en cómo Dios creó el mundo y no en el para qué lo creó. Si leemos de cerca, podemos ampliar nuestra visión y experimentar de qué manera Dios escogió crearnos, y crear al mundo alrededor nuestro.

Lea **Colosenses 1:16-17** y responda a la pregunta: ¿Cuál fue el propósito de Dios en crear al mundo y a todo lo que en él hay?

Lea Génesis 1

- ¿De qué manera creó Dios? Ver los versículos 3, 6, 9, 20, 24, 26. ¿Qué nos dice esto acerca de Dios? ¿Cómo sabemos que Él se deleita en su creación?
- ¿Qué nos dice este pasaje acerca de Dios como proveedor?
- Estos pasajes muestran la concepción que Dios tiene de la creación como algo maravilloso y precioso.
- Ver también **Job 38-39**. ¿De qué manera desafía esto nuestra concepción común, que la creación es principalmente para nuestro propio uso y beneficio?

Lea los **Salmos 19, 65, 104 y 148, y Romanos 1:20** ¿Qué nos dicen estos pasajes sobre:

- ✓ la relación entre la creación y Dios?
- ✓ el vínculo entre la gloria de Dios y su creación?
- ¿De qué manera lo anterior genera en nosotros un deseo de responder a Dios?

Lea Génesis 1:26-28

- ¿Qué hay de especial en la creación de los seres humanos por parte de Dios, comparada con la del resto de la creación?
- ¿Qué responsabilidad da Dios a los seres humanos, tanto a hombres como a mujeres?
- ¿De qué forma el entender nuestra conexión con el mundo alrededor nuestro influye sobre la manera en que lo tratamos?

2. Analizamos y profundizamos

En este segundo capítulo el Papa Francisco profundiza en las convicciones de fe sobre las que los cristianos asientan su perspectiva del universo y toda la creación. Si bien la carta está dirigida a todos los hombres de buena voluntad, Él no sólo reconoce que en el campo de la política y el pensamiento algunos rechazan la idea de un Creador, sino que propone que diferentes aproximaciones a la realidad pueden entrar en un diálogo intenso y productivo para ambas. Así explica la riqueza y aporte de la fe en el cuidado de la casa común, la sabiduría de los relatos bíblicos, el misterio del universo y la comunión universal.

- I. La luz que ofrece la fe (63-64): la complejidad de la crisis ecológica implica un diálogo multicultural y multidisciplinar que incluya la espiritualidad y la religión. La fe ofrece «grandes motivaciones para el cuidado de la naturaleza y de los hermanos más frágiles» (64); los deberes hacia la creación forman parte de la fe cristiana.
- II. La sabiduría de los relatos bíblicos (65-75): en la Biblia, «el Dios que libera y salva es el mismo que creó el universo» y «en Él se conjugan amor y poder» (73). El relato de la creación es central para reflexionar sobre la relación entre el ser humano y las demás creaturas, y sobre cómo el pecado rompe el equilibrio de toda la creación en su conjunto. «Estas narraciones sugieren que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra. Según la Biblia, las tres relaciones vitales se han roto, no sólo externamente, sino también dentro de nosotros. Esta ruptura es el pecado» (66). La tierra es un don, no una propiedad; nos fue entregada para administrarla, no para destruirla. Por ello debemos respetar las leyes de la naturaleza, ya que toda la creación posee su bondad.

Hay que recordar también los Salmos con su invitación a alabar al Creador.

- III. El misterio del universo (76-83): «La creación sólo puede ser entendida como un don que surge de la mano abierta del Padre de todos» (76). «De las obras creadas se asciende "hasta su misericordia amorosa"» (77) y la creación camina en Cristo hacia la plenitud de Dios (83). En esta comunión universal el ser humano, dotado de inteligencia e identidad personal, representa «una novedad cualitativa» (81). Es responsable de la creación confiada a su cuidado, y su libertad es un misterio que puede promover su desarrollo o causar su deterioro.

- IV. El mensaje de cada creatura en la armonía de todo lo creado (84-88): «cada criatura tiene una función y ninguna es superflua. [...] todo es ternura de Dios» (84). Con San Juan Pablo II «Podemos decir que "junto a la Revelación propiamente dicha, contenida en la sagrada Escritura, se da una manifestación divina cuando brilla el sol y cuando cae la noche"» (85): en el conjunto del universo y en su complementariedad se expresa la inagotable riqueza de Dios: él es lugar de su presencia y nos invita a la adoración.
- V. Una comunión universal (89-92): «creados por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde» (89). Esto no significa ni divinizar la tierra, ni negar la preeminencia del ser humano en la creación. Por ello mismo «no puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos» (91).
- VI. El destino común de los bienes (93-95): «la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos» y quien posee una parte, está llamado a administrarla respetando la «hipoteca social» que pesa sobre cualquier forma de propiedad (93).

"Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. Para los creyentes, esto se convierte en una cuestión de fidelidad al Creador, porque Dios creó el mundo para todos [...] La tradición cristiana nunca reconoció como absoluto o intocable el derecho a la propiedad privada y subrayó la función social de cualquier forma de propiedad privada.

San Juan Pablo II recordó con mucho énfasis esta doctrina, diciendo que «Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno» [...] Son palabras densas y fuertes. Remarcó que «no sería verdaderamente digno del hombre un tipo de desarrollo que no respetara y promoviera los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los derechos de las naciones y de los pueblos».

Con toda claridad explicó que «la Iglesia defiende, sí, el legítimo derecho a la propiedad privada, pero enseña con no menor claridad que sobre toda propiedad privada grava siempre una hipoteca social, para que los bienes sirvan a la destinación general que Dios les ha dado». Por lo tanto afirmó que «no es conforme con el designio de Dios usar este don de modo tal que sus beneficios favorezcan sólo a unos pocos». Esto cuestiona seriamente los hábitos injustos de una parte de la humanidad. [...] El rico y el pobre tienen igual dignidad, porque «a los dos los hizo el Señor» (Pr 22,2); «Él mismo hizo a pequeños y a grandes» (Sb 6,7) [...]

El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos. Quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos. Si no lo hacemos, cargamos sobre la conciencia el peso de negar la existencia de los otros.”

- VII. La mirada de Jesús (96-100): Jesús invitaba «a reconocer la relación paterna que Dios tiene con todas las criaturas» (96) y «vivía en armonía plena con la creación» (98), sin despreciar el cuerpo, la materia o las cosas agradables de la tierra. «El destino de toda la creación pasa por el misterio de Cristo, que está presente desde el origen de todas las cosas» (99) y que, al final de los tiempos, entregará al Padre de todas las cosas. «De ese modo, las criaturas de este mundo ya no se nos presentan como una realidad meramente natural, porque el Resucitado las envuelve misteriosamente y las orienta a un destino de plenitud» (100).

3. Nos comprometemos y actuamos

Los participantes preparan y realizan una Jornada de Oración por el Cuidado de la Creación o una jornada sobre biblia y medio ambiente, en nivel parroquial, decanal o zonal. Durante la jornada realizar actividades relacionadas con la contemplación, la relación y el cuidado de la creación. Definir: temática, objetivo, fecha, lugar, responsables y actividades.

4. Celebramos lo vivido

Con acciones de gracias presentadas por los participantes, se termina la jornada orando a dos coros:

Salmo 148

1. ¡Aleluya! ¡Alabad a Yahveh desde los cielos, alabadle en las alturas,
2. alabadle, ángeles suyos todos, todas sus huestes, alabadle!
3. ¡Alabadle, sol y luna, alabadle todas las estrellas de luz,
4. alabadle, cielos de los cielos, y aguas que estáis encima de los cielos!
5. Alaben ellos el nombre de Yahveh: pues él ordenó y fueron creados;
6. él los fijó por siempre, por los siglos, ley les dio que no pasará.
7. ¡Alabad a Yahveh desde la tierra, monstruos del mar y todos los abismos,
8. fuego y granizo, nieve y bruma, viento tempestuoso, ejecutor de su palabra,
9. montañas y todas las colinas, árbol frutal y cedros todos,
10. fieras y todos los ganados, reptil y pájaro que vuela,
11. reyes de la tierra y pueblos todos, príncipes y todos los jueces de la tierra,
12. jóvenes y doncellas también, viejos junto con los niños!
13. Alaben el nombre de Yahveh: porque sólo su nombre es sublime, su majestad por encima de la tierra y el cielo.
14. El realza la frente de su pueblo, de todos sus amigos alabanza, de los hijos de Israel, pueblo de sus íntimos.

Capítulo 3: Raíz humana de la crisis ecológica

“La tecno-ciencia bien orientada no sólo puede producir cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida, también es capaz de producir lo bello ¿se puede negar la belleza de un avión?”.

Objetivo

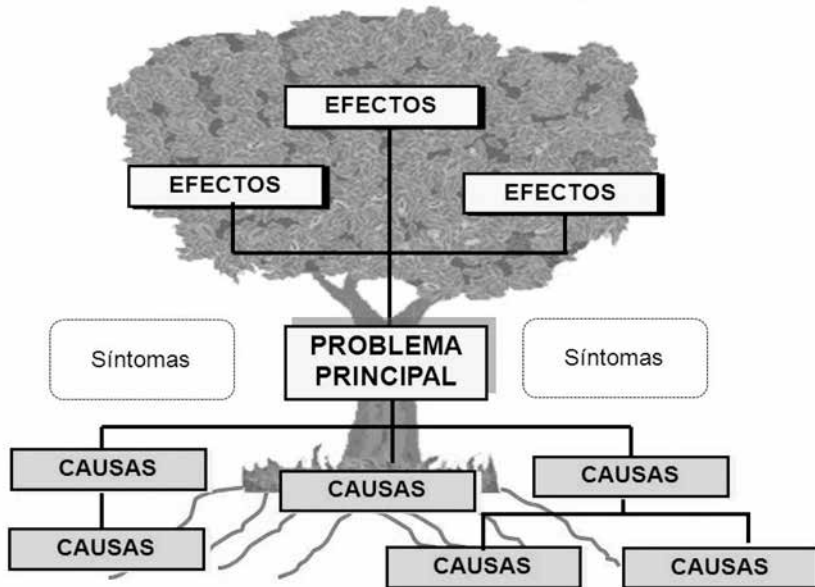
Reflexionar sobre la raíz humana de la crisis ecológica con el fin de comprender por qué la acción humana se ha desviado y contradice la realidad hasta dañarla.

1. NOS ACERCAMOS A LA REALIDAD

Teniendo en cuenta lo estudiado en el capítulo 1 y las experiencias vividas, los participantes con apoyo del capacitador elaboran en un papelógrafo un árbol de problemas que ilustre la crisis ambiental que se vive en Chile, en sus regiones y/o comunas. Se termina con un plenario.

Herramientas del planteamiento

Árbol de Problemas



2. ANALIZAMOS Y PROFUNDIZAMOS

Este capítulo, en diálogo con las ciencias humanas, permite ir más allá de los síntomas y analizar las raíces humanas de la crisis ecológica. Tanto la degradación ambiental como la degradación social hunden sus raíces en tres causas vitales: la generalización del paradigma tecnocrático, la exaltación y dependencia de la tecnología y su lógica de poder ilimitado, y finalmente una comprensión del ser humano desde un relativismo puramente práctico (LS, 122).

La tecnología: creatividad y poder (102-105)

Es justo apreciar y reconocer los beneficios del progreso tecnológico por su contribución a un desarrollo sostenible. Pero la tecnología da «a quienes tienen el conocimiento, y sobre todo el poder económico para utilizarlo, un dominio impresionante sobre el conjunto de la humanidad y del mundo entero» (104). Ahora bien, ¿por qué la tecnología se convierte en una amenaza o un peligro? Por el tremendo poder que da al hombre. Un poder que, carente de «una ética sólida, [de] una cultura y una espiritualidad que realmente lo limite y lo contenga», amenaza y tiene la capacidad de destruir el mundo y al mismo hombre (LS, 105).

El poder incontrolado de la técnica, a menos que vaya “acompañado de un desarrollo del ser humano en responsabilidad, valores, (...) [y] autoconciencia de sus propios límites”, no sólo no hará más libre y autónomo al hombre sino que lo seguirá sometiendo y esclavizando, dejándolo más expuesto (LS, 105). La verdadera libertad humana, dice el Papa, “es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral” (LS, 112).

Globalización del paradigma tecnocrático (106-114)

El Papa Francisco distingue entre la cultura ecológica y la cultura tecnocrática. La cultura tecnocrática es la generalizada en el mundo moderno y que asume la tecnología y el desarrollo asociado a ésta desde un paradigma puramente homogéneo y unidimensional. En otras palabras, el hombre está como “fuera del mundo” y desde fuera, por medio de la técnica, intenta poseerlo, dominarlo, transformarlo y explotarlo. La lógica-racional de este tipo de progreso es el de un crecimiento infinito pues los bienes del planeta aparecen como ilimitados (LS, 106).

Este cosmovisión tecnocrática está tan presente en nuestras vidas (como el aire que respiramos que no se ve ni se siente pero que está ahí), “se ha vuelto tan dominante que es muy difícil prescindir de sus recursos, y más difícil todavía es utilizarlos sin ser dominados por su lógica” (LS, 108). Su disimulada y engañosa neutralidad nos seduce condicionando nuestros estilos y modos de vida (LS, 107), y haciéndonos encima creer que los problemas generados por dicha lógica tecnocrática serán exclusivamente resueltos sólo con más avances tecnológicos (LS, 109).

El paradigma tecnocrático domina también la economía y la política; en particular «La economía asume todo desarrollo tecnológico en función del rédito. [...] Pero el mercado por sí mismo no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social» (109). Como alternativa a esta cultura tecnológica, Francisco presenta la cultura ecológica que es aquella que posee “una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático” (LS, 111). Si «el avance de la ciencia y de la técnica no equivale al avance de la humanidad y de la historia» (113), es indispensable una «valiente revolución cultural» (114) capaz de: percibir la no neutralidad de la ciencia y la tecnología; aminorar nuestra velocidad y modos de crecimiento; recoger los avances positivos y sostenibles que ciertamente algunos logros técnicos han conseguido, y de “recuperar los valores y los grandes fines [del hombre] arrasados por un desenfreno megalómano” (LS, 114).

El relativismo práctico (122-123)

Donde “el ser humano se coloca a sí mismo en el centro, (...) dando prioridad absoluta a sus conveniencias circunstanciales, y [donde] todo lo demás se vuelve relativo” (LS, 122). Es la consecuencia del antropocentrismo desviado: «todo se vuelve irrelevante si no sirve a los propios intereses inmediatos». Esta lógica explica «cómo se alimentan mutuamente diversas actitudes que provocan al mismo tiempo la degradación ambiental y la degradación social. [...] Cuando es la cultura la que se corrompe y ya no se reconoce alguna verdad objetiva o unos principios universalmente válidos, las leyes sólo se entenderán como imposiciones arbitrarias y como obstáculos a evitar» (122-123).

La necesidad de defender el trabajo (124-129)

En la ecología integral «es indispensable integrar el valor del trabajo» (124). En la comprensión moderna el trabajo ha quedado desfigurado y reducido a mera productividad y a una búsqueda ilimitada y a cualquier costa de rédito económico y financiero (LS, 127 y 129). Para el Papa, el trabajo (sea manual o de otro tipo) es la manera en que el hombre, relacionándose con otros hombres y con el mundo, transforma la realidad existente “para ayudar a brotar las potencialidades que [Dios] mismo colocó en las cosas” (LS, 124 y 125). Desde aquí se entiende su defensa de la necesidad y el derecho de toda persona a tener acceso al trabajo y de limitar la sustitución de personas por máquinas en el mundo laboral (LS, 127 y 128).

Todos deben tener acceso a él, porque el trabajo es «parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal» (128), y en cambio, «dejar de invertir en las personas para obtener una mayor e inmediata ganancia es muy mal negocio para la sociedad» (128). Para que todos puedan beneficiarse realmente de la libertad económica, «a veces puede ser necesario poner límites a quienes tienen mayores recursos y poder financiero» (129).

La innovación biológica a partir de la investigación (130-136)

Hace referencia principalmente a la cuestión de los organismos genéticamente modificados (OGM), que son «una cuestión de carácter complejo» (135). Si bien «en algunas regiones su utilización ha provocado un crecimiento económico que ayudó a resolver problemas hay dificultades importantes que no deben ser relativizadas» (134), a partir de la «concentración de tierras productivas en manos de pocos» (134). El Papa Francisco piensa en particular en los pequeños productores y trabajadores rurales, en la biodiversidad, la red de ecosistemas. Es, pues, necesario «asegurar una discusión

científica y social que sea responsable y amplia, capaz de considerar toda la información disponible y de llamar a las cosas por su nombre» a partir de «líneas de investigación libre e interdisciplinaria» (135).

Concluyendo:

El Papa Francisco sostiene en este capítulo que nuestra acción y actual modo de entender la vida contradice la realidad hasta dañarla. Critica la globalización del paradigma tecnocrático y el antropocentrismo moderno que colocan la razón técnica sobre la realidad. Propone trabajar por una ética integral que construya una nueva humanidad que atienda y ponga límite a las raíces profundas de la crisis ecológica.

3. Nos comprometemos y actuamos

Realizar un ejercicio individual donde cada participante complete las siguientes frases:

- La ciencia y tecnología podría ser buena porque...
- La ciencia y tecnología podría ser mala porque...
- Los avances científicos y técnicos hacen nuestra vida más fácil porque...
- Los tecnólogos y científicos deben tomar en cuenta consideraciones morales al realizar sus investigaciones ya que...
- Las consecuencias de tomar en cuenta a la ética en la ciencia y la tecnología pueden ser...

En un ejercicio grupal, presentar varios sketch que representen el último punto del ejercicio individual (Consecuencias).

4. Celebramos lo vivido

Preparar un altar, elaborar la figura de un árbol y fijarla en la pared. En cartulinas de colores en forma de frutos cada participante escribe una petición por la conservación y cuidado del mundo, por el uso racional de la tecnología, por la humanización de la ciencia.

En oración cada persona lee la petición y la coloca en las ramas del árbol. Finalizar con un canto de petición y las oraciones del Padre Nuestro, Ave María...

Capítulo 4: Trabajar por una ecología integral

«Que nuestro tiempo se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida, por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por la intensificación de la lucha por la justicia y la paz, y por la alegre celebración de la vida»²

Objetivo

Revisar los diferentes aspectos de la ecología integral propuesta por el Papa Francisco, la cual incorpora claramente las dimensiones humanas y sociales.

1. NOS ACERCAMOS A LA REALIDAD

El capacitador prepara tres rincones marcados con las palabras: ECOLOGIA (LS, 138), MEDIO AMBIENTE (LS, 139) Y ECOSISTEMA (LS, 149). En cada rincón se dejan ejemplares de la Encíclica *Laudato Si'* y materiales para elaborar un mural: plumones, cartulinas de colores, revistas, pegantes, etc. Los participantes leen el número que les corresponde del capítulo cuarto, comparten opiniones y definen las ideas centrales del texto. Luego elaboran un mural, collage, afiche o ilustración que dé cuenta del contenido de cada concepto. La dinámica se termina con el recorrido de los participantes por todos los rincones.

2. ANALIZAMOS Y PROFUNDIZAMOS

En el cuarto capítulo, la Encíclica propone la ecología integral como nuevo paradigma de justicia, que «incorpore el lugar peculiar del ser humano en este mundo y sus relaciones con la realidad que lo rodea» (15). Porque no podemos «entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida» (139). El papa Francisco define lo que él entiende como ecología integral, partiendo de la afirmación que ésa es aquella “que comprende claramente las dimensiones humanas y sociales” (LS, 137). Hay un vínculo entre cuestiones ambientales y cuestiones sociales y humanas que no puede romperse.

«Hoy el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma» (141); por lo tanto es «fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental» (139).

² Carta de la Tierra No. 207

Explica cuáles son los distintos tipos de ecología: la ambiental, la económica y la social; la cultural y finalmente la de la vida cotidiana. Finaliza dando una mirada a dos principios importantes: el bien común y la justicia entre generaciones.

1. Ecología ambiental, económica y social (138-142): todo está conectado. Tiempo y espacio, componentes físicos, químicos y biológicos del planeta forman una red que no terminamos de entender. Los conocimientos fragmentados y aislados deben integrarse en una visión más amplia, que considere «interacción entre los ecosistemas y entre los diversos mundos de referencia social» (141) e invierta también a nivel institucional, porque «la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana» (142).
2. Ecología cultural (143-146): El Papa hace notar que "junto al patrimonio natural hay un patrimonio histórico, artístico y cultural, igualmente amenazado" (143). Esta amenaza requiere gran atención a las culturas locales. Una visión consumista del ser humano tiende a hacer homogéneas las culturas. Ella intenta, por lo tanto, resolver todas las dificultades mediante normativas uniformes o con intervenciones técnicas y es tentada de descuidar la complejidad de las problemáticas locales que necesitan la participación activa de todos los miembros de la comunidad (144).

Con respecto al ámbito cultural, el Papa expresa que es indispensable prestar atención a las comunidades indígenas y a sus tradiciones culturales haciendo notar que ellas no son una simple minoría entre otras sino que, más bien, ellas deben convertirse en los principales interlocutores, sobre todo en el momento en el cual se procede con grandes proyectos que afectan a sus espacios. Sin embargo, en diversas partes del mundo ellos son objeto de presiones para que abandonen sus tierras y las dejen libres para proyectos extractivos o agropecuarios (146).

3. Ecología de la vida cotidiana (147-155): la ecología integral incorpora también la vida cotidiana, a la que la Encíclica presta especial atención, en particular a la del ambiente urbano. El ser humano tiene una gran capacidad de adaptación y «es admirable la creatividad y la generosidad de personas y grupos que son capaces de revertir los límites del ambiente [...], aprendiendo a orientar su vida en medio del desorden y la precariedad» (148).

A pesar de todo, un desarrollo auténtico presupone un mejoramiento integral de la calidad de la vida humana: espacios públicos, vivienda, transporte, etc. (150-154). La dimensión humana de la ecología implica también «la necesaria relación de la vida

del ser humano con la ley moral escrita en su propia naturaleza». También «nuestro propio cuerpo nos sitúa en una relación directa con el ambiente y con los demás seres vivos» (155).

4. El principio del bien común (156-158): El Papa afirma que el bien común es un principio central y unificador de la ética social, un principio que se basa en el respeto a la persona humana en cuanto tal. Él hace un llamado a la sociedad mundial, y a los estados en particular, para que defiendan y promuevan el bien común, dedicando particular atención a la solidaridad hacia los más pobres que deben convertirse en opción preferencial.
5. El principio de la justicia entre las generaciones (159- 162): Define la solidaridad entre las generaciones como la noción del bien común extendida a las generaciones futuras, afirmando que: "La solidaridad entre las generaciones no es opcional, sino más bien una cuestión esencial de justicia ya que la tierra que hemos recibido pertenece también a aquellos que vendrán" (159), agregando que nuestra verdadera dignidad está en riesgo y, a este respecto dice que: "el ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofe" (161).

Ante esto, Francisco continúa diciendo: "La atenuación de los efectos del actual desequilibrio dependen de lo que hagamos ahora mismo, sobre todo si pensamos en la responsabilidad que nos atribuirán los que deberán soportar las peores consecuencias" (161).

3. NOS COMPROMETEMOS Y ACTUAMOS

Como cristianos y cristianas, debemos dar testimonio desde acciones concretas que promuevan una ecología integral. Elaborar un mural con este cuadro en el que se dan algunos ejemplos para facilitar el ejercicio. El objetivo es que los/las participantes puedan escribir sus compromisos en nivel personal y grupal.

DIMENSION ECOLOGIA	MI COMPROMISO	NUESTRO COMPROMISO
ECONOMICA	Evito el consumo excesivo.	Apoyamos las ferias de la comuna.
AMBIENTAL	No utilizo implementos de aseo contaminantes.	Promovemos la belleza del pasaje, sector, parroquia.
SOCIAL	Estoy atento a las necesidades de los demás y me intereso por ayudar.	Compartimos juegos con niños en riesgo social.
CULTURAL	Reconozco y respeto el conocimiento de los pueblos indígenas chilenos y de las comunidades de migrantes presentes en Chile.	Participo en grupos de defensa del patrimonio cultural.
DE LA VIDA COTIDIANA	Cuido de mí mismo por mi bien y por el de los demás.	En la familia todos nos cuidamos y procuramos vivir digna y felizmente.

4. CELEBRAMOS LO VIVIDO

En un momento de silencio cada participante ofrece sus compromisos al Padre Dios, Creador. Terminamos con la hermosa oración propuesta por el Papa al final de la Carta Encíclica Laudato Si', pág. 184:

Oración por nuestra tierra

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.
Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Capítulo 5: Algunas líneas de orientación y acción

“La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia, esfuerzo y generosidad, recordando siempre que «la realidad es superior a la idea»”.

Objetivo

Identificar los diferentes caminos de diálogo que pueden sacar a la humanidad de la autodestrucción en la que está sumergida.

1. NOS ACERCAMOS A LA REALIDAD

Actividad: Noticiero Ecológico de Chile

Materiales: Revistas, diarios, publicaciones que contengan noticias sobre acciones o iniciativas que realizan las personas, los movimientos sociales, las ONG, los empresarios y el gobierno por la protección y defensa de la naturaleza, por el cambio climático, el uso del agua, la contaminación, etc.

El facilitador conforma equipos de trabajo, entrega a cada uno materiales para que busquen noticias referente a los diferentes temas (distribuirlos para que no se repitan). Cada grupo desde las experiencias de los participantes y los contenidos de los materiales, preparan una noticia. Además, debe seleccionar dos presentadores quienes deben colocar un nombre de fantasía al noticiero, recopilar las noticias y presentarlo.

2. ANALIZAMOS Y PROFUNDIZAMOS

En el quinto capítulo, se proponen algunas líneas de acción, inspiradas en la visión integral de la ecología, tanto a nivel internacional como nacional y local, que ayuden a dar un cambio de rumbo. El Papa propone grandes líneas de diálogo, que se ha de caracterizar por ser sincero, honesto, interdisciplinar, de modo que, atendiendo a todos los elementos de los problemas, se puedan llevar a cabo soluciones concretas. En esta parte, el Papa propone detalles concretos a tener en cuenta, aun cuando «la Iglesia no pretende definir las cuestiones científicas ni sustituir a la política, pero invita a un debate honesto y transparente, para que las necesidades particulares o las ideologías no afecten al bien común» (LS 188).

A manera de síntesis, algunos planteamientos son:

1. El diálogo sobre el ambiente en la política internacional (164-175)

«La interdependencia nos obliga a pensar en un solo mundo, en un proyecto común», proponiendo soluciones a «partir de una perspectiva global y no sólo en defensa de intereses de algunos países» (164). La Encíclica no evita hacer un juicio severo a las dinámicas internacionales recientes: «las cumbres mundiales sobre el ambiente de los últimos años no respondieron a las expectativas porque, por falta de decisión política, no alcanzaron acuerdos ambientales globales realmente significativos y eficaces» (166). Se necesitan, por el contrario, formas e instrumentos eficaces para una gobernanza global que facilite acuerdos que protejan los bienes comunes globales (174- 175).

2. El diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales (176-181)

Invita al Estado y a la sociedad a preguntarse si los proyectos que realizan favorecen el cuidado del medio ambiente y el bien común. A nivel local «puede generar una mayor responsabilidad, un fuerte sentido comunitario, una especial capacidad de cuidado y una creatividad más generosa» (179) por la propia tierra. La política y la economía deben salir de la lógica eficientista e inmedatista, centrada sobre el lucro y el éxito electoral a corto plazo.

Reconoce que en muchos lugares son las comunidades y las organizaciones sociales, las que presionan a los gobiernos tanto locales, como regionales y nacionales, a legislar sobre la protección, prevención y cuidado de la naturaleza. “En algunos lugares, se están desarrollando cooperativas para la explotación de energías renovables que permiten el autoabastecimiento local e incluso la venta de excedentes. Este sencillo ejemplo indica que, mientras el orden mundial existente se muestra impotente para asumir responsabilidades, la instancia local puede hacer una diferencia...”.

También recuerda a los ciudadanos su responsabilidad: “Si los ciudadanos no controlan al poder político –nacional, regional y municipal–, tampoco es posible un control de los daños ambientales. Por otra parte, las legislaciones de los municipios pueden ser más eficaces si hay acuerdos entre poblaciones vecinas para sostener las mismas políticas ambientales”.

3. Favorecer debates sinceros y honestos (182-188)

Evaluar y analizar las empresas desde el punto de vista ambiental y social es indispensable para no dañar a las poblaciones menos aventajadas (182-188). Es necesario favorecer el desarrollo de procesos decisionales honestos y transparentes para poder "discernir" cuáles son las políticas e iniciativas empresariales que conllevarán un «auténtico desarrollo integral» (185). En particular, el estudio del impacto ambiental de un nuevo proyecto «requiere procesos políticos transparentes y sujetos al diálogo, mientras la corrupción que esconde el verdadero impacto ambiental de un proyecto a cambio de favores suele llevar a acuerdos espurios que evitan informar y debatir ampliamente» (182).

4. Política y economía en diálogo para la plenitud humana (189-198)

La crisis global es la ocasión para desarrollar «una nueva economía más atenta a los principios éticos y para una nueva regulación de la actividad financiera parasitaria» (189), también porque «el ambiente es uno de esos bienes que los mecanismos del mercado no son capaces de defender o de promover adecuadamente» (190).

Una mirada diversa nos permite darnos cuenta de que «desacelerar un determinado ritmo de producción y de consumo puede dar lugar a otro modo de progreso y desarrollo. Los esfuerzos para un uso sostenible de los recursos naturales no son un gasto inútil, sino una inversión que podrá ofrecer otros beneficios económicos a mediano plazo.» (191).

Yendo más lejos, sería necesario «redefinir el progreso» (194), vinculándolo al mejoramiento real de la calidad de vida de las personas. Al mismo tiempo «no se puede justificar una economía sin política» (196), llamada a asumir un nuevo enfoque integral.

Para terminar, el Papa plantea el diálogo entre las religiones y las ciencias, convencido de que «no se puede sostener que las ciencias empíricas explican completamente la vida, el entramado de todas las criaturas y el conjunto de la realidad» (LS 199). La encíclica forma parte de este diálogo; con ella, la Iglesia se hace partícipe de las preocupaciones del hombre actual y, consciente que su fe puede aportar para la solución de los problemas ambientales, anuncia el Evangelio de la Creación e interpela «a los creyentes a ser coherentes con su propia fe y a no contradecirla con sus acciones», y les reclama «que vuelvan a abrirse a la gracia de Dios y a beber en lo más hondo de sus propias convicciones sobre el amor, la justicia y la paz» (LS 200).

3. NOS COMPROMETEMOS Y ACTUAMOS

A la luz de las reflexiones del Papa Francisco en el capítulo 5, los equipos de trabajo proponen acciones que la Iglesia de Santiago en nivel arquidiocesano, zonal o decanal, comunidades escolares, pueden realizar en el campo ambiental:

- Campañas u operativos
- Peregrinaciones por la conversión ecológica
- Feria del Medio Ambiente
- Vigilia
- Foros públicos
- Coloquios juveniles

4. CELEBRAMOS LO VIVIDO

Frente al altar, los participantes elevan oraciones de acción de gracias por las diferentes iniciativas y prácticas que se realizan para enfrentar la situación ambiental que vive Chile. Y como ofrenda presentan las propuestas a desarrollar.

Canto: Demos gracias al Señor

Terminar rezando:

Oración cristiana con la creación³

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas,
que salieron de tu mano poderosa.
Son tuyas,
y están llenas de tu presencia y de tu ternura.
Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús,
por ti fueron creadas todas las cosas.
Te formaste en el seno materno de María,
te hiciste parte de esta tierra,
y miraste este mundo con ojos humanos.
Hoy estás vivo en cada criatura
con tu gloria de resucitado.
Alabado seas.

3 Carta Encíclica de S.S. Francisco sobre el cuidado de la casa común, pág. 185

Espíritu Santo, que con tu luz
orientas este mundo hacia el amor del Padre
y acompañas el gemido de la creación,
tú vives también en nuestros corazones
para impulsarnos al bien.
Alabado seas.

Señor Uno y Trino,
comunidad preciosa de amor infinito,
enséñanos a contemplarte
en la belleza del universo,
donde todo nos habla de ti.
Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud
por cada ser que has creado.
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos
con todo lo que existe.

Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.
Ilumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.

Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de hermosura.
Alabado seas.
Amén.

Capítulo 6: Educación y Espiritualidad Ecológica

*“Les daré un nuevo corazón y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Extirparé de su cuerpo su corazón de piedra y les daré uno de carne”.
(Ezequiel 36,26)*

Objetivo

Analizar la propuesta de cambio planteada por el Papa, y proponer líneas de acción y estrategias concretas que respondan al desafío educativo, cultural y espiritual de apostar por otro estilo de vida.

1. NOS ACERCAMOS A LA REALIDAD

El facilitador elabora un mural con acciones concretas (ver Sabía usted y agregar otras que conozca) que la Iglesia realiza en el tema ambiental e invita a los participantes a realizar un ejercicio de observación en el que deben identificar el qué y para qué de las experiencias expuestas. Finalmente, el capacitador invita a 3-5 personas voluntarias que compartan sus sentimientos y pensamientos sobre lo que observaron y leyeron.



SABÍA USTED QUE:

La Conferencia Episcopal Chilena publicó un documento llamado, “Florecerá el desierto”: una mirada cristiana sobre medio ambiente.

La Pastoral Social Cáritas, de la Conferencia Episcopal Chilena, presentó el libro “Florecerá el desierto: El don de la Creación y sus desafíos en nuestro tiempo, tarea para la Iglesia”. La publicación recoge de manera didáctica, la mirada cristiana y la palabra de la Iglesia acerca de la protección del medio ambiente. Al mismo tiempo, plantea los pasos que dieron en Chile diversas instituciones católicas que se ocuparon de esta materia y los desafíos que se presentan.

El documento busca “contribuir a la reflexión sobre nuestros estilos de vida para avanzar hacia un desarrollo humano sustentable, integral y solidario, que nos permita vivir en justicia, solidaridad y armonía como comunidad humana y con la Casa Común que habitamos”.

El texto fue entregado en estos días a agrupaciones ecológicas, instituciones de estudio, a la Unión Social de Empresarios Cristianos y otros organismos vinculados a la materia

y monseñor Vial le hizo entrega de un ejemplar a la Ministra del Medio Ambiente, María Ignacia Benítez.

<http://www.aica.org/2621-florejera-el-desierto-una-mirada-cristiana-sobre-medio-ambiente.html>

UNESCO reconoce a Obispo de Aysén, Monseñor Luis Infanti por contribución al cuidado del agua.

Monseñor Infanti fue reconocido en la categoría de personaje público destacado, debido a la publicación de su Carta Pastoral "Danos hoy el agua de cada día"

Con ocasión de la XVIII Jornada anual de la UNESCO, el Comité Chileno para el Programa Hidrológico Internacional de dicho organismo hizo entrega de un premio de reconocimiento a personas y entidades que se han destacado en el cuidado y protección de los recursos hídricos, esencialmente en el ámbito de la política, de las comunicaciones y de la investigación científica.

El premio, que se otorga cada año desde el 2005, fue entregado este año al Obispo Luis Infanti de la Mora, Vicario Apostólico de Aysén, en la categoría de "personaje público destacado". Esto debido a la publicación de su Carta Pastoral "Danos hoy el agua de cada día" (2008) y la amplia difusión y repercusiones que ha tenido en los más variados países del mundo y esencialmente en toda América Latina.

La Carta presentada por el Obispo es un documento elaborado con el fin de aportar una visión ética de la relación del hombre con Dios y la Creación. En el texto de 90 páginas profundiza en la realidad del recurso agua y sus usos, como así también de la generación de energía y los impactos que provocan en el medio ambiente megaproyectos hidroeléctricos como los que se pretenden construir en la zona sur de la Región.

Al momento de su lanzamiento, Monseñor Luis Infanti indicó que: "esta carta pretendía aportar una mirada ética desde la fe sobre la responsabilidad que tienen los seres humanos en el cuidado de la creación. La carta habla también de todo lo que es el negocio con el Agua, don de Dios y recurso tan indispensable para la vida".

Ver en <http://www.caritashile.org/detalle.php?id=25748>

Alabado seas por Chile, una respuesta concreta a la propuesta de Laudato Si'

La Coalición Ecu­mé­nica por el Cui­da­do de la Creación, es una red de per­so­nas y orga­ni­za­cio­nes que se sien­ten llama­dos desde una mira­da de fe a com­pro­me­ter­se con el cui­da­do de la crea­ción y a tomar ac­cio­nes per­ma­nen­tes para pro­mo­ver su cui­da­do.

Ellos con­vo­can a todas las per­so­nas de fe, a ce­le­brar a partir de nues­tras múl­ti­ples ex­pe­rien­cias, la com­ple­ji­dad, di­ver­si­dad y be­lle­za de la crea­ción, pero adema­s a con­ju­gar ésta, con la in­di­gna­ción por las in­jus­ti­cias co­me­ti­das en su con­tra y, con la de­nuc­cia pro­fética fren­te a la des­truc­ción del me­dio­am­biente, de la que tam­bién se sien­ten re­spo­n­sa­bles.

En ago­sto, mes de la so­li­da­ri­dad, lan­za­ron la cam­pa­ña Alaba­do seas por Chile, como una ex­pre­sión de apo­yo a las co­mu­ni­da­des que es­tán afec­ta­das por el de­te­rio­ro am­biental y de orar por la el éxi­to de con­fe­ren­cia in­ter­na­cio­nal de las Na­cio­nes Uni­das en Pa­ris, Fran­cia, para de­ci­dir sobre me­di­das in­ter­na­cio­na­les para frenar el cam­bio cli­mático y salvar el fu­tu­ro de este Pla­ne­ta Tie­rra, nues­tra úni­ca casa co­mún.

Cada lue­nes y jue­ves fue pu­bli­ca­da una frase de la en­cíc­lica vin­cu­lán­do­la con una im­agen de nues­tra re­a­li­dad chi­le­na. La red con­si­de­ra que la En­cíc­lica es una in­vi­ta­ción, una opor­tu­ni­dad de ha­cer re­a­li­dad a través de ex­pre­sio­nes con­cre­tas el cam­bio de pa­ra­di­gma, de éti­ca, de cul­tu­ra y es­pi­ri­tu­a­li­dad que tanto ne­ce­si­ta el pa­ís, la hu­ma­ni­dad.

2. ANALIZAMOS Y PROFUNDIZAMOS

En el úl­ti­mo ca­pítu­lo, la En­cíc­lica in­vi­ta a la crea­ción de con­ciencia eco­lógica, a la re­ori­en­ta­ción del rumbo, como úni­co ca­mi­no para tra­tar las pro­fun­das raí­ces de la crisis cau­sa­da por la hu­ma­ni­dad, dado que no es fá­cil des­apren­der y apren­der há­bi­tos y com­por­ta­mien­tos. Los de­sa­fíos cla­ve son: la edu­ca­ción y la for­ma­ción: «todo cam­bio ne­ce­si­ta mo­ti­va­cio­nes y un ca­mi­no edu­ca­ti­vo» (15); esto ata­ñe a todos los am­bientes edu­ca­ti­vos, en pri­mer lu­gar «la es­cuela, la fa­mi­lia, los me­dios de co­mu­ni­ca­ción, la cate­que­sis» (213).

Re­cor­rer este ca­mi­no exi­ge va­rias con­di­cio­nes y prác­ti­cas:

1. Apos­tar por otro es­ti­lo de vida (203- 208): a pesar del re­la­ti­vi­smo prác­ti­co y de la cul­tu­ra con­sumis­ta, «no todo es­tá per­di­do, porque los se­res hu­ma­nos, ca­pa­ces de de­gra­darse ha­sta el ex­tre­mo, tam­bién pue­den so­bre­poner­se, volver a op­tar por el bien y re­ge­ne­rarse, más allá de todos los con­di­cio­na­mien­tos men­ta­les y so­cia­les que les im­pon­gan [...] No hay sis­te­mas que anulen por com­ple­to la apertu­ra al bien, a la ver­dad y a la be­lle­za, ni la ca­pa­ci­dad de re­ac­ción que Dios si­gue alen­tando desde lo pro­fun­do de los co­ra­zo­nes hu­ma­nos. A cada per­so­na de este mun­do le pi­do que no ol­vide esa di­gna­dad su­ya que na­die tiene de­re­cho a qui­tarle» (205).

Cambiar de estilo de vida y opciones de consumo puede ejercer «presión sobre quien detenta el poder político, económico y social» (206). «Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad» (208).

2. Educar en la alianza entre humanidad y ambiente (209-215): no minusvaloremos la importancia de la educación ambiental, capaz de transformar gestos y hábitos cotidianos, desde la reducción en el consumo de agua a la separación de residuos o el «apagar las luces innecesarias» (211).
3. La conversión ecológica (216-221): la fe y la espiritualidad cristianas ofrecen profundas motivaciones «para alimentar una pasión por el cuidado del mundo», siguiendo el modelo de san Francisco de Asís y sabiendo que el cambio individual no basta. «A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales» (219). La conversión ecológica implica gratitud y gratuidad, y desarrolla la creatividad y el entusiasmo. (220).
4. Gozo y paz (222-227): vuelve la línea propuesta en la *Evangelii gaudium*: « "La sobriedad, que se vive con libertad y conciencia, es liberadora"» (223), así como «La felicidad requiere saber limitar algunas necesidades que nos atontan, quedando así disponibles para las múltiples posibilidades que ofrece la vida» (223). «Una expresión de esta actitud es detenerse y dar gracias a Dios antes y después de las comidas» (227).
5. Amor civil y político (228-232): «Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo» (230), y cultivamos la civilización del amor desde una dimensión civil y política: «El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor. El amor a la sociedad y el compromiso por el bien común son una forma excelente de la caridad, que no sólo afecta a las relaciones entre los individuos, sino a «las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas» [156]. El amor social es la clave de un auténtico desarrollo... el amor social nos mueve a pensar en grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y alienten una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad. El amor a la sociedad y el compromiso por el bien común son una forma excelente de la caridad» (231).
6. Los signos sacramentales y el descanso celebrativo (233-237): encontramos a Dios no sólo en la intimidad, sino también contemplando la creación, que es un signo de

su misterio. Los Sacramentos muestran de manera privilegiada cómo la naturaleza ha sido asumida por Dios. El cristianismo no rechaza la materia y la corporeidad, sino que las valora plenamente. En particular la Eucaristía: «La Eucaristía une el cielo y la tierra, abraza y penetra todo lo creado. [...] Por eso, la Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado» (236).

7. La Trinidad y la relación entre las criaturas (238-240): «Para los cristianos, creer en un solo Dios que es comunión trinitaria lleva a pensar que toda la realidad contiene en su seno una marca propiamente trinitaria» (239). También la persona humana está llamada a asumir el dinamismo trinitario, saliendo de sí «para vivir en comunión con Dios, con los otros y con todas las criaturas» (240).
8. La Reina de todo lo creado (241-242): María, que cuidó a Jesús, ahora vive con Él y es Madre y Reina de todo lo creado: «todas las criaturas cantan su belleza» (241). Junto a ella, José aparece en el Evangelio como el hombre justo y trabajador, lleno de la ternura que es propia de los realmente fuertes. Ambos pueden enseñarnos y motivarnos a proteger este mundo que Dios nos ha entregado.
9. Más allá del sol (243-246): Al final nos encontraremos frente a la infinita belleza de Dios: «La vida eterna será un asombro compartido, donde cada criatura, luminosamente transformada, ocupará su lugar y tendrá algo para aportar a los pobres definitivamente liberados» (243). Nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quitan el gozo de la esperanza, porque «En el corazón de este mundo sigue presente el Señor de la vida que nos ama tanto» (245) y su amor siempre nos lleva a encontrar nuevos caminos. Alabado sea.

3. NOS COMPROMETEMOS Y ACTUAMOS

Trabajo grupal, se sugiere una pregunta por grupo y luego realizar un plenario.

Preguntas para la reflexión

- Los ámbitos educativos son diversos: la familia, la escuela, los medios de comunicación, la catequesis, ¿de qué manera incorporamos una adecuada educación integral y la preservación de un ambiente sano, así como la cultura de la solidaridad? ¿Qué experiencias pastorales podemos desarrollar en este sentido?

- ☛ En la búsqueda de la conversión ecológica, ¿cómo promover y cultivar actitudes esenciales como la sobriedad y la humildad; la gratitud y la gratitud; y la conciencia de que todos los seres del universo formamos una preciosa comunión universal?
- ☛ ¿Cómo vamos a integrar en nuestro quehacer pastoral, la dimensión del compromiso ambiental al cual estamos llamados?

4. CELEBRAMOS LO VIVIDO

San Francisco llamaba a los animales, al fuego, y al agua, hermanos y hermanas, pues todas las criaturas provienen de la misma fuente y, por tanto, en cierto sentido, todos son miembros de una familia.

Fue proclamado como patrono de la ecología por Juan Pablo II el día 29 de noviembre de 1979: "Entre los santos y los hombres ilustres que han tenido un singular culto por la naturaleza, como magnífico don hecho por Dios a la humanidad, se incluye justamente a San Francisco de Asís. El, en efecto, tuvo en gran aprecio todas las obras del Creador y, con inspiración casi sobrenatural, compuso aquel bellísimo "Cántico de las Criaturas", a través de las cuales, especialmente del hermano sol, la hermana luna y las estrellas, rindió al omnipotente y buen Señor la debida alabanza, gloria, honor y toda bendición". (Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 29 de noviembre del año del Señor 1979, II de nuestro pontificado).

Cuando tomamos conciencia del reflejo de Dios que hay en todo lo que existe, el corazón experimenta el deseo de adorar al Señor por todas sus criaturas y junto con ellas, como se expresa en el precioso himno de san Francisco de Asís:

«Alabado seas, mi Señor,
con todas tus criaturas,
especialmente el hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.
Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas,
y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire, y la nube y el cielo sereno,
y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy humilde, y preciosa y casta.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello, y alegre y vigoroso, y fuerte»[64].

ANEXOS

SALMO 8

Majestad del Señor y Dignidad del Hombre

Señor Dios nuestro
Señor, Dios nuestro,
Qué admirable es Tu nombre
En toda la Tierra, En Toda La Tierra.
Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,
el ser humano para darle poder? (bis)
Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.
Rebaños de ovejas y toros y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
todo lo sometiste bajo sus pies.

Los diez mandamientos ecológicos

1. Debo cuidar y ahorrar el agua. Por ser un elemento indispensable de vida.
2. Me comprometo a descubrir y transmitir el valor de toda la naturaleza que me rodea, amándola, cuidándola y respetándola ya que soy parte de ella.
3. Haré que todo deshecho material sea depositado en el lugar que le corresponde, de manera que no perjudique el ambiente en general.
4. Evitaré el uso de productos químicos que deterioren y perjudiquen la atmósfera y el medio ambiente.

5. Debo evitar prender fuegos innecesarios y en caso contrario cuidaré de apagarlos correctamente.
6. Participaré activamente en la multiplicación y cuidado de plantas y árboles, así también aprovecharé al máximo el beneficio de los alimentos naturales.
7. Evitaré contaminar el ambiente fumando, permitiendo fugas de gases tóxicos y haciendo ruido en exceso.
8. Me alejaré del uso excesivo de motores y medios de transporte que contaminen la atmósfera y buscaré, siempre que pueda, utilizar medios de transporte que perjudiquen menos a la salud de todos.
9. Promoveré el respeto y la conservación de todas las especies animales de mi planeta.
10. Debo cuidar, respetar y amar la naturaleza y el medio ambiente que me rodea, ya que soy parte de él, entendiendo a mi ciudad, mi país y mi planeta como mi propio hogar; único y de todos los que aquí vivimos.

Campaña Coalición Ecuménica por el Cuidado de la Creación

ALABADO SEAS POR CHILE

“¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?” (LS, 160)



Cuando se habla de dejar algo a las nuevas generaciones, siempre se piensa en lo mejor; es así que hemos heredado nuevos avances en muchas cosas, sobre todo en tecnología. Ahora cuando hablamos de la casa común, las cosas cambian. A nosotros/as, los que hoy somos adultos, nos han heredado una cultura de explotación de recursos naturales, un dominio absoluto del medio ambiente en todos sus aspectos, y no podemos dejar de mencionar que nos educaron para contaminar y producir basura porque todo es desechable. Hasta que nos toca enfrentarnos a una Naturaleza adversa que nos está enviando mensajes claros de un STOP- PARE; que ignoramos, o nos desentendemos, pero que siguen ahí.

Es responsabilidad de todos y todas, porque cada uno genera algún daño al medio ambiente, por lo tanto todos/as estamos llamados a contribuir en la medida de nuestras posibilidades, sea de manera pequeña, al interior del hogar o grande en los espacios comunitarios y sociales en que nos desenvolvemos.

No podemos desconocer que en algunos lugares como colegios, centros comunitarios sociales y de iglesias, se han tomado en serio el tema del cuidado del medio ambiente, creando programas de reciclado y re-utilización de residuos, aportando charlas, seminarios y encuentros que permiten ir tomando conciencia a los que hoy somos constructores de este tiempo y educadores de las nuevas generaciones. Ahora esta medida es insuficiente cuando en casa la realidad es de total indiferencia ante este tema, hasta que son los mismos niños que empiezan a educarte. Rodrigo tenía 4 años, íbamos caminando por el parque O´ Higgins (Santiago de Chile) en verano, de pronto unas señoras arrojan los papeles de los helados en la calle, el corre y los recoge, se acerca a ellas y les dice: "Señoras, se les cayó esto y le pasa los papeles, continúa... la calle no es basurero, es de todos, hay que cuidarla". Fue una lección para ellas y para nosotros porque en casa hablamos del tema y tratamos de practicarlo, aunque no medimos las repercusiones que tiene en los niños. Esto nos deja la esperanza que si seguimos educando y poniendo en práctica lo que decimos habrá algo que heredar.

Toda la diversidad biológica que degradamos a diario, a veces de manera inconsciente, será herida grave que dejaremos a las nuevas generaciones; la tierra, sus bosques, los humedales; las aguas, el suelo, el aire, los seres vivos. Son un complemento perfecto y si ellos no logran armonizarse en cada ciclo, no tendremos nada que heredar, sino muerte. Ahí comprenderemos tardíamente que «un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios».

No podemos esperar a que sean otros y otras los que empiecen a dar estos pasos, tenemos que ser nosotros HOY; es tú tiempo, es tu oportunidad de dejar algo a las nuevas generaciones, tus hijos, hijas y nietos y nietas.

Colaboración: Herminia Morales R., Animación Misionera/ Proclade SJS.

BIBLIOGRAFIA

- Carta Encíclica Laudato Si' del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común.
- Comisión Inter- franciscana de Justicia Paz e Integridad de la Creación (2015). Guía para el estudio de la Encíclica Laudato Si'.
- Antonio Porras (2015), Comentario- Resumen de la Encíclica Laudato Si', Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma), en collationes.org.
- MARTINEZ, Pablo; MARTÍN, María y ACOSTA, Miguel. Los Desafíos de la Ética Ambiental, pp.6, 7. Disponible en la Web en: http://www.javier.org.es/archivos/docencia/cec/17_17_desafios_etica_ambiental.pdf.
- OLIVARES, Alberto (2010). El Nuevo Marco Institucional Ambiental en Chile. Revista Catalana de Dret Ambiental Vol. I – Núm. 1, pp. 1 -23.
- ULLOA, Andrés (2010). Chile y su política ambiental. Facultad de Ciencias Económica y Administrativas, Universidad Católica de la Santísima Concepción.
<http://radioevangelizacion.org/noticia/biografia-san-francisco-asis-patrono-ecologia>.
- Campaña Coalición Ecuménica por el Cuidado de la Creación. Documento Alabado seas por Chile, Octubre de 2015.
- Conferencia Episcopal de Acción Social (CEAS), Encíclica Laudato Si', versión popular. Lima- Perú.
- <http://www.aica.org/2621-floreceera-el-desierto-una-mirada-cristiana-sobre-medio-ambiente.html>
- Ver en <http://www.caritashile.org/detalle.php?id=25748>



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Juntos Cuidemos

nuestra Casa común



www.unoporcentosantiago.cl